

GENERACIÓN CERO EN CUBA: EXPRESIÓN DE CRISIS DE SENTIDO EN LA POESÍA.

Generation Zero in Cuba: expretion of sense crisis in the poetry.

pp:177-191

Yansy Sánchez Fernández

Universidad de Oriente
Santiago de Cuba, Cuba
yansyok@nauta.cu

 <https://orcid.org/0000-0001-9477-9649>

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.4346330>

Resumen

Se fundamenta la presencia de crisis de sentido en la expresión poética de la Generación Cero. Autores nacidos del año 1976 al 1986 en Cuba, cuya adolescencia transitó en el marco del Período Especial. Partiendo de los referentes teóricos Peter L. Berger y Thomas Luckmann se conceptualiza el criterio de crisis de sentido en el contexto cubano. Luego, apoyado en los resultados de la aplicación del método análisis dimensional del significado, se establece el correlato sociológico que justifica la crisis de sentido en la expresión poética de estos autores. Dicho correlato definido por los ítems: tipo problematizador con tendencia al cambio, tipo desaprobador resignado y tipo desaprobador resiliente son estimado como elemento vinculante de la Generación.

Palabras clave: Generación Cero, poesía, Período Especial, crisis de sentido

Abstract

The presence of crisis of meaning is based on the poetic expression of Generation Zero. Authors born from 1976 to 1986 in Cuba, whose adolescence passed in the framework of the Special Period. Starting from the theoretical references Peter L. Berger and Thomas Luckmann the criterion of crisis of meaning in the Cuban context is conceptualized. Then, supported by the results of the application of the dimensional analysis of meaning method, the sociological correlate that justifies the crisis of meaning in the poetic expression of these authors is established. Said correlate defined by the items: problematizing type with a tendency to change, resigned disapproving type and resilient disapproving type are estimated as a binding element of the Generation.

Key words: Zero Generation, poetry, Special Period, sense crisis

INTRODUCCIÓN

En el contexto de cambio de siglo comenzó a expresarse una oleada de escritores, nacidos entre 1976 y 1986, que llamó la atención en el panorama nacional a causa de su proyección literaria. Autores publicados a partir de 2000, que forjaron su carácter y cosmovisión junto a los profundos cambios económicos y sociales que atravesó el país en los años 90. A este grupo de escritores se le hizo llamar, a principio de la segunda década del siglo, Generación Año Cero, y luego el término se apocopó en: Generación Cero. En la actualidad, abarca a casi todas las manifestaciones del arte, sin embargo, el énfasis de nuestro estudio recae en el gremio de los poetas. Los criterios más generalizadores del concepto Generación Cero refieren, más que elementos artísticos, aquellos que están relacionados con la perspectiva de lo social. Razón por cual, la literatura y otras manifestaciones, se incluyen en un grupo generacional que, en probidad, involucra a todos los cubanos cuya adolescencia transcurrió, total o en parte, en los años '90.

En Cuba se muestran las condicionantes para la detección de una posible crisis de sentido en el ámbito de lo sociopolítico. Fundamentalmente, en aquel sector de la sociedad que transitó el Período Especial como primeras experiencias de vida, especificando el concepto a la cohorte generacional nacida entre 1976 y 1986, la cual ya hemos identificado antes como la Generación Cero.

“Los resultados de investigaciones realizadas muestran que en la primera década de los años dos mil, las juventudes en Cuba mantenían significativa presencia en organizaciones políticas, sociales, estudiantiles, profesionales, culturales y altos índices de participación a nivel comportamental. Conservaban su valoración de la participación sociopolítica entre las principales oportunidades que el modelo de sociedad brinda a las juventudes, pero el ámbito de lo sociopolítico, a la manera en que está definido en la sociedad cubana, ha ido perdiendo peso en sus subjetivaciones”. (Domínguez, 2016:119)

Estimada como una de las generaciones que coexisten en la sociedad cubana actual, la Generación Cero debe ser estudiada en el contexto de una sociedad moderna. Pese a su singularidad, la sociedad cubana no escapa a la tendencia estructural de la modernidad, la cual se define de manera breve como “forma de experiencia vital —la experiencia del tiempo y del espacio de uno mismo y de los demás, de las posibilidades y de los peligros de la vida— que comparten los hombres y las mujeres de todo el mundo hoy”. (Solís, 2004: 80)

Se puede establecer que las respuestas típicas que surgieron ante las diferentes problemáticas que experimentó la Generación Cero en el contexto de los años 90 se explican en la objetivación de la configuración subjetiva del sentido de la experiencia y de la acción de estos individuos en aquella sociedad. Ya que todos vivieron situaciones parecidas, de ahí que estas soluciones que se procuraron ante dichos problemas, serían también intersubjetivamente relevantes. Las mismas pudieron objetivarse en una de las tantas posibilidades de for-

mas de solución “a través de señales, instrumentos, elaboraciones, pero sobre todo a través de las formas comunicativas del idioma, quedando así disponible para otros” (Berger y Luckmann, 1996: 6). Esta objetivación, como es lógico, supone una abstracción de la situación particular y se añade de esta manera a las reservas sociales de conocimiento. La posibilidad de que los individuos de la Generación Cero apoyados en dicha objetivación, reaccionen de manera similar, esperen reacciones estándares e incluso, exijan para afrontar situaciones típicas, reacciones parecidas, convierte la objetivación de dichas acciones en instituciones sociales. “La aparición de depósitos de sentido y de instituciones históricas libera al individuo de la pesada carga de solucionar problemas de la experiencia y la acción que afloran, como por primera vez, en situaciones particulares” (Berger y Luckmann, 1996: 6). En congruencia con lo antes dicho el objetivo de este trabajo es fundamentar la existencia de crisis de sentido como elemento vinculante de la producción poética de los autores de la Generación Cero.

DESARROLLO

FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA ESTABLECER CRITERIOS DE CRISIS DE SENTIDO DE LA SOCIEDAD CUBANA

Las posibilidades de crisis de sentido en las sociedades modernas cobran repercusión porque ellas tienen mayor tendencia al fenómeno del pluralismo. Según Berger y Luckmann (1996) se entiende como pluralismo

a los grupos y comunidades de vida diferentes, con reservas de sentido distintas que convergen e interactúan en el mismo espacio social sin distinción. Estos pueden ser de carácter étnico religioso, y de otros tipos, divididos por reservas de sentido distintas y no se encuentran separados espacialmente en estados, barrios o guetos de una ciudad. En segundo lugar, tampoco interactúan solo en un terreno neutral mediante secuencias de acción estrictamente separadas en esferas funcionales institucionalizadas¹, donde estas esferas poseen un sentido obligatorio y objetivo para aquellos que actúan en ellas, con independencia de las diferencias de los grupos y comunidades de vida.

Esta forma de pluralismo no está asociada necesariamente a una crisis de sentido gracias a los aspectos estructurales que se elevan a la categoría de **valor ilustrado**, según Berger y Luckmann (1996), capacidad de tolerancia que prevalece sobre los distintos sistemas de valores que coexisten y compiten entre sí, esta se expresa en la virtud ilustrada, que es el ejercicio de dicha tolerancia. Desde este valor el hombre sabe cómo comportarse frente a otras personas y grupos con distintas visiones de la vida. Aunque sabe que el pluralismo sí constituye la condición básica para la proliferación de crisis subjetivas e intersubjetivas de sentido, la misma

¹ Según Berger y Luckmann (1996), las grandes instituciones (económicas, políticas y religiosas) se han separado del sistema de valores supraordinales y determinan la acción del individuo en el área funcional que ellas administran. En el caso especial de las instituciones religiosas, ofrecen además categorías valorativas racionales para la conducta de vida, pero estas categorías pueden no ser vinculantes, ni impuestas a la población.

se exagera en los países altamente industrializados, donde esta forma de pluralismo se ha desarrollado plenamente y las instituciones no logran que la sociedad conserve los elementos básicos de sus reservas de sentido, esto es la causa por la que:

“... los sistemas de valores y las reservas de sentido dejan de ser patrimonio común de todos los miembros de la sociedad [pues] no existen valores comunes que determinen la acción de las distintas esferas de vida y en el que tampoco existe una realidad idéntica para todos”. (Berger y Luckmann, 1996: 19)

En una sociedad donde coexisten distintos sistemas de valores que no son compartidos, a no ser por la propia comunidad de vida y que presentan un alto valor de pluralismo, se tiene el primer tipo de sociedad susceptible de crisis de sentido.

En el caso de Cuba, desde que irrumpe la Generación Cero en la sociedad cubana, de 1976 a 1986, sus integrantes reciben de manera coherente esos sentidos comunes de la **comunidad de vida**¹ a la cual pertenecen. Ello favorece que se establezcan en el seno de la sociedad, al menos antes del comienzo de la crisis económica, relaciones sociales duraderas. Aunque, en la década de los '80, la sociedad cubana era más homogénea que lo que es hoy, y quizás no cabría entonces hablar de crisis de sentido.

Sin embargo, la tendencia a homogeneizar que ha predominado en la sociedad cubana, prescribe que todas las personas que vivan en una **comunidad deben** armonizar sus mo-

¹ Según Berger y Luckmann (1996) **Comunidades de vida** son individuos que llegan a tener relaciones duraderas, mediados por los depositados de los sentidos de la experiencia y acción, en las reservas sociales de conocimiento que ellos comparten.

dos de experiencia y de acción, lo cual posibilita que cualquier discrepancia con dicha prescripción desate una **crisis de sentido**. La misma la definimos como: la incapacidad que experimentan los miembros de una comunidad de vida que ha aceptado incondicionalmente el grado de coincidencia de sentido que se espera de ellos, pero no logran alcanzarlo.

En una sociedad con tal prescripción no ocurriría una crisis de sentido, solo si tuviera un parecido con las sociedades arcaicas y quizá en menor medida con las complejas culturas superiores de la antigüedad. Por cuanto, “constituyen sociedades que cuentan con un sistema de valores único y de aplicación general, dentro del cual los distintos estratos y ámbitos del sentido se encuentran adecuadamente integrados”. (Berger y Luckmann, 1996: 15)

Si bien la sociedad cubana actual no es el mejor ejemplo de pluralismo, sí se es consciente de que a partir de la década de los '90, fue escenario de profundos procesos que produjeron cambios sociales y efectos indeseados. “Todos estos procesos introdujeron cambios en la juventud cuyo elemento más significativo fue su heterogenización, no solo en el plano estructural, sino también en el subjetivo” (Domínguez, 2016, 117). De modo que es menos probable que soporte al igual que la sociedad de los 80 la prescripción de un sistema único de valores.

En los años 90 en Cuba “pierden peso aquellas [expectativas] referidas de forma directa a la esfera sociopolí-

tica (pertenencia a organizaciones sociales y políticas; participación en actividades de carácter político y deseos de contenido sociopolítico general tanto nacional como internacional)” (Domínguez, 2016: 117). Todavía en los años 2000, con la implementación de los programas sociales y la inclusión de estos en un proceso más amplio denominado Batallas de Ideas, se tenía el propósito de reactivar la participación juvenil, ya que estos programas tuvieron como fin el fortalecimiento ideológico de los valores de la Revolución Cubana, pero:

“las acciones no trascendieron los marcos movilizativos para los grandes grupos juveniles. Aun cuando durante la primera mitad de la década, se pusieron en manos de la dirección de la organización juvenil, tareas y recursos de gran envergadura, en ocasiones por encima de la jurisdicción de las estructuras del Estado y el Gobierno a quienes les competía su realización, ello no se tradujo en un real empoderamiento de las juventudes como conjunto y esos espacios fueron al poco tiempo clausurados sin que se lograran los resultados esperados”. (Domínguez, 2016: 122-123)

El mismo principio de modernización, limita la posibilidad de que se aplique de un modo monopólico sistemas localizados de sentido y valores a sociedades completas. Acción que, en aras de preservar las conquistas de la Revolución, ha sido una constante en la sociedad cubana. La cual, concierne a “individuos socializados en torno a una matriz cultural, donde el componente sociopolítico ha tenido un elevado peso en la construcción de subjetividades y socialidades y que ello tiene lugar en una sociedad que sigue estando altamente politizada”. (Domínguez, 2016: 123).

Por otra parte, en Cuba, aunque las instituciones socializadoras (medios de comunicación masiva, la escuela) pertenezcan al Estado, ejerzan su regulación y estén en correspondencia con el sistema de valores instituido y reconocido “el conjunto de valores imperantes en la sociedad, en su carácter complejo y dinámico, es muy amplio y contradictorio y va más allá de los instituidos por las políticas” (Domínguez, Rego, García, Moretón, 2012: 11). Ello se expresa en “una ampliación de la diferenciación de carácter subjetivo (aspiraciones, valores, percepciones y representaciones sociales) derivada de [la] diversificación de prácticas laborales y condiciones económicas, así como de la ampliación de los contactos directos e indirectos con otras realidades”. (Domínguez, 2016: 125)

Se considera que la Generación Cero es protagonista de tal heterogeneidad en la sociedad cubana, por cuanto su etapa clave de socialización transcurrió a la par de los profundos cambios económicos y sociales de la década del '90. Al respecto explican Berger y Luckmann “que en épocas difíciles y amenazantes pueden surgir crisis de sentido en algunas áreas de la vida” (Berger y Luckmann, 1996: 36), es la razón por la se intentó en los años '2000, a partir de la Batalla de Ideas, recuperar esos valores que se tienen por instituidos y reconocidos oficialmente.

En Cuba existe “una estrecha interconexión entre las direcciones y acciones encaminadas a la formación político ideológica, con aquellas que

pautan los objetivos y tareas de los medios, incluido el tratamiento de los valores” (Domínguez, et al, 2012: 21). Una revisión de las Tesis y las Resoluciones de los Congresos del Partido realizados hasta el 2016 revela que, aún en los momentos de crisis mayor (década del '90), se ha mantenido un carácter sólido y determinado de las políticas del país en correspondencia con la formación de los valores necesarios para desarrollar en la sociedad socialista.

Además, se cuenta con un Programa Director para el reforzamiento de valores fundamentales. En el cual su objetivo fundamental es “contribuir, mediante su aplicación práctica, a reforzar la formación de un grupo de valores, considerados fundamentales por todos los factores involucrados en este propósito y que tienen dentro de su encargo social, [una alta] misión” (Domínguez, et al, 2012: 21). En una sociedad que va siendo cada vez más heterogénea, los intentos de prescribir valores de aplicación general, pudieran funcionar como catalizadores de crisis de sentido.

A partir de los años 90 se visibiliza en la sociedad cubana un mayor grado de heterogenización. La Generación cero es muestra de ello a causa de haber vivido sus etapas claves de socialización en un período de crisis del cual se expresan como nuevos portadores de esa cultura. Estos, para resolver sus problemas de la experiencia y de la acción, encuentran alternativas diversas que escapan de las prescritas en el sistema valores de la sociedad. Esta discrepancia es

expresión de la crisis de sentido de la Generación.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS PARA EL ANÁLISIS

Para ponerla de manifiesto, se hizo un análisis de textos que refieren experiencias del contexto de crisis en que estos autores formaron sus primeras experiencias de vida, así como de alusiones en general a la esfera sociopolítica. Se tiene en cuenta que el análisis de discurso recae sobre los enunciados¹ del sujeto lírico y no del autor, aunque se entiende que este último no se anula a través de las proyecciones del primero.

Para corroborar la crisis de sentido en la poesía de la Generación Cero, se tomó una muestra de seis autores en correspondencia con los siguientes criterios: primer criterio, una representación de 2 autores de las tres regiones del país (Oriente, Centro y Occidente)². Como los criterios a evaluar no son estéticos, la selección fue indistinta a las posibles posturas en ese orden. Se cuidó como segundo criterio que los autores estuvieran (o hayan sido) representados o legitimados, en el momento de producción de sus obras, por instituciones estatales, es decir, que trabajen o hayan sido premiados

1 Según Curbeira (2007) por enunciado (unidad supraoracional) se entiende la unidad generalmente formada por más de una oración con una determinada estructura interna y organización semántica (modal, ilocutiva y referencial), que se manifiesta en el discurso como una unidad comunicativa con sentido completo y que tiene, en el lenguaje oral, características de entonación que indican la terminación de la misma.

2 Entendiendo por estas regiones lo que tradicional y convencionalmente se estima: Oriente, desde Guantánamo hasta Camagüey; Centro, desde Ciego de Ávila hasta Cienfuegos y Occidente desde Matanzas hasta Pinar del Río, incluyendo el Municipio Especial Isla de la Juventud.

por estas, de modo que las mismas les sirvieran como sustentadoras de las ideas que ellos puedan expresar y, como tercer criterio, que las obras analizadas hayan sido publicadas por editoriales nacionales.

Por otro lado, se estimó una población de 109 poetas con al menos un libro publicado hasta el 2010; sin embargo, se tiene referencia hasta misma fecha de una cifra de 163 poetas con un poema publicado. De los 109 poetas publicados con un libro hasta el 2010 se utilizó un 5 % para el análisis, el cual es suficiente según Corbetta (2007), “cuando se requiere que el tamaño de la muestra no sea despreciable en relación con el tamaño de la población”. La selección de 6 autores, en representación de las tres regiones del país, arrojaría un 5,45³ % de los 109 tomados en consideración.

Se llevó a cabo el método análisis crítico de discurso y análisis dimensional de la muestra seleccionada, luego se tomó en cuenta un procedimiento tomado de la tesis en opción al grado de Doctor en Lingüística Aplicada de Yadelys Garriga Cruz, para llevar a cabo el método de análisis dimensional.

Los enunciados seleccionados de los 6 autores de la muestra aluden a la esfera sociopolítica y a sus formas de integración, por cuanto es en esta esfera donde creemos la poesía de los autores expresan crisis de sentido.

3 La población de autores con al menos un libro publicados hasta el 2010 ha crecido considerablemente una década después, sin embargo, no existe un catálogo oficial que reúna esta información. Lo autores compilado hasta el 2010 (con al menos un libro publicado) es un primer cohorte que propone el autor de este trabajo. Se utilizan no obstante para el análisis libros de estos autores, correspondiente al periodo 2010-2020.

CORRELATOS SOCIOLOGICOS DEL ANÁLISIS.

Nos interesa en este trabajo el correlato sociológico de los resultados del análisis lingüístico. Ello se definió en tres indicadores arrojados por las diferentes posturas asumidas por los sujetos valoradores⁴ (SV) frente a la crisis de sentido que manifiesta la poesía de la Generación Cero en la esfera sociopolítica. En congruencia, se discretizan tres tipos: el tipo problematizador con tendencia al cambio, el tipo desaprobador resignado, tipo desaprobador resiliente.

En el tipo problematizador con tendencia al cambio se encuentra un SV desaprobador, problematizador, que confronta la situación de crisis al oponer a ella su preceptiva valorada esta como el rol que la nueva sociedad le exige y que está dispuesto a llevar a cabo. No se conforma con una posición de desventaja frente al sistema de valores prescrito y en sus juicios no solo los desacraliza, sino que a veces sobrepone su propio sistema de valores. Bajo este **tipo** se agrupa a los SV de los poetas Legna Rodríguez⁵, Oscar Cruz⁶, Osmany Echeverría⁷.

En el caso de Legna Rodríguez, en el poema “Tregua fecunda” del libro *Tregua Fecunda* (2012), el sujeto valorador, expresa a través de una valoración axiológica negativa, su postura desaprobadora y severa contra aque

4 Sujeto valorador: En el método de análisis dimensional del significado el sujeto valorador expresa su posición subjetiva en los ámbitos, modal, ilocutivo y referencial, con respecto a lo que dice, en este caso: enunciados donde evidencia la crisis. El sujeto valorador es el equivalente de nuestro sujeto lírico.

5 Ver Anexo 1

6 Ver Anexo 2

7 Ver Anexo 3

llo que significa el legado de su abuelo, contra lo que se supone sea una importación acrítica de valores en un contexto que ha cambiado drásticamente y que, en esa experiencia, necesita de otros *modus operandis*, los cuales va a considerar adecuados al contexto y los propone en una suerte de necesidad de cambio. La expresión de crisis de sentido le conlleva a una actitud renovadora, revolucionaria. El SV no se siente capaz de asumir lo que se esperaba de él, y expresa esa incapacidad con lo que en Berger y Luckmann llamarían una nueva comunidad de sentido. El SV considera que “escribir cosas” es su legado, es “la mejor revolución” que hará. En esas cosas subyace la expresión de la comunidad de sentido.

En Oscar Cruz el poemas analizado se llama “El Mal y la Montaña” de *La Maestranza* (2013). El SV se enmarca (al igual que Legna) en el contexto donde vive, en este caso a un nivel provincial y asume de ello una postura crítica y mordaz, la cual refleja no solo desaprobación de los *modus operandis*, sino también incomodidad. A través de todo el enunciado sostiene un tono cuestionador con el cual desacraliza a sus gobernantes: prescriptores de las leyes y del sistema de sentido con cual el disiente. Abiertamente el SV manifiesta que no comparte ni un mínimo de sentido con lo que llama equipo sucesivo de incapaces, esa posición no solo expresa su crisis, sino que también, al llamarlo “incapaces”, da por entendido que ha hecho un juicio crítico de valor desfavorable a la capacidad de sus gobernantes. Si bien es cierto que

no expresa soluciones, su juicio de valor entraña una postura diferente y, por consiguiente, capaz de impedir lo que critica: que la región (de Santiago de Cuba) se vuelva cada vez más provinciana.

El SV en Osmany Hechavarría en su poemas “Abuela” del libro *Turismo nacional* (2017) contrapone, al igual que SV en Legna Rodríguez, dos sistemas de valores, uno, representado por la abuela patriota, según el legado histórico del país, y otro representado por su propio SV. El mismo invalida, a la luz del contexto actual, la postura sacrificada de esta progenitora (al punto de perder cuatro hijos) en pos de un gobierno que, posteriormente, desatendió toda su entrega, en frivolidad tal que ahora, la propia abuela refleja un héroe de rodillas. La experiencia desafortunada de esta patriota, símbolo también de lo que va pasando (en lecturas del SV), refleja un contexto social que ha cambiado y en el cual tales sacrificios no parecen coherentes con la realidad que impone el nuevo contexto. El legado de la abuela es algo que el SV critica, algo con lo cual no comparte ni un mínimo de sentido. La crítica e inconformidad con el mismo, supone una reacción, una crisis de sentido que se dispone a superar partiendo, en principio, de no seguir ese legado. La propuesta revolucionaria implica en este caso una rebelión del SV con lo que considera infructuoso.

En el tipo **desaprobador resignado** se muestra desaprobador, pero no manifiesta rasgos de problematizador, ni confronta la situación de crisis,

no se proyecta como agente de cambios, ni proposiciones que respondan a su impronta generacional como nuevo portador de cultura. Antes, desde una postura emocional donde expresa sobrecogimiento, desencanto, se muestra oprimido, desfavorecido. En ello se agrupa a los SV de los autores Luis Enrique Carvajal¹ y Leymen Pérez².

El SV de Luis Enrique Martínez Carvajal expresa su estado de inconformidad con el lugar donde vive, el lugar donde fue sembrado. Sin embargo, su reacción recesiva frente a la hostilidad que percibe, revela su impotencia frente a la posibilidad de cambio. Al expresar su discordancia con un tono emocional de infidelidad, manifiesta la crisis de sentido que afronta en la sociedad.

En el libro *Tiempos de sequía* (2012), su poema homónimo presenta a un SV que tenía la expectativa de “ser sembrado como el amor que da su dulce mies” (Martínez, 2012: 36). La figura describe un contexto social favorable, el cual, al considerar su ideología cristiana, se apropia de los referentes “amor” y “dulce mies”: expresiones simbólicas de lo que él considera coherente con su sistema de valores. Sin embargo, la frustración que experimenta cuando entiende que estas no presentan ni un mínimo de sentido con las prescripciones de la esfera sociopolítica, lo llevan a describirlas luego como “ese cactus que agría el vientre de la tierra” (Martínez, 2012: 36), lo cual inevitablemente expresa una crisis de sentido que

en su caso nunca supera. Antes, desde la ideología de la predestinación, expresa una visión apocalíptica envuelta en cierta culpa por el mal que percibe, esta convicción de culpa, lo hace mantenerse en una postura de resignación.

En el poema “Soleada cáscara” del poema *Fatigas del trópico* (2014) Leymen Pérez muestra a un SV que sopesa el estado del país: “una semilla rompiéndose por dentro” (Pérez, 2014: 12) en ella destaca, vive una nación. Percibe un proceso de desestructuración del país que se expresa en el gerundio “rompiéndose” (por dentro), y va le dejando cada vez menos margen a la congruencia de sentido con la sociedad donde vive. Describe una experiencia que, en la 1ra persona del plural “vivimos”, se entiende como colectiva, acaso una tendencia generacional en la cual expone también una visión apocalíptica y de fracaso “sin sueños, ni paisaje que abracen a los restos” (Pérez, 2014: 12), habla de muerte, desolación. Aun así ofrece cierta resistencia al proceso destructivo, pero no desde una postura renovadora, sino desde el esfuerzo social por mantener lo que ha juzgado previamente sin solución. El SV asume la crisis de sentido como un martirio que resume en la figura “hilando el dolor de los gajos con el dolor de los frutos dormidos” (Pérez, 2014: 12). No se proyecta por encontrar una nueva coherencia que soporte lo que él considera rompiéndose o perdido.

El **tipo desaprobador resiliente**, manifiesta su posición de desaproba

¹ Ver Anexo 4
² Ver Anexo 5

ción frente las prescripciones. Sabe que su posición de desventaja ante el contexto excede su capacidad para cambiarlo. Manifiesta en consecuencia rasgos de flexibilidad y manipulación ante la situación fáctica que depara el contexto en aras de beneficios personales. Logra adaptarse a pesar del contenido social que considera adverso y que asume desde una postura práctica, utilitaria donde no tiene otra opción que comprometer, en cuanto a la esfera sociopolítica, su posición generacional. En este caso se habla del SV de Hugo Fabel¹.

Hugo Fabel, a través del SV en el poemas “De gobiernos y de flores” del libro *La sopa y el cuchillo* (2015), describe un contexto de coacción en la sociedad donde vive. Avalado por la larga experiencia de fracasos de aquellos que se oponen al poder, sugiere asumir una postura resiliente. Si bien no comparte los resultados de la coacción sugerido en el verso: “un linaje de cabezas” (Fabel, 2015: 35) que pende sobre los que disienten, tampoco está dispuesto a oponerse al orden prescrito. Asume una posición oportunista donde la salida para sobrevivir es la adulación a los gobiernos, la adaptación al orden prescrito. La discordancia de sentido con la esfera sociopolítica fomenta, desde la insinceridad, a un SV potencialmente peligroso. Este traviste su sistema de valores en un discurso público, oficial, connotado en la figura “cultivar frases imposibles como grandes avenidas iluminadas” (Fabel, 2015: 35), donde el bien supremo que persigue es la aprobación del poder. En la vi-

sión de este SV, la comunidad de sentidos con las prescripciones es una especie de contrato bilateral donde, a sabiendas del hecho fáctico, gobiernan y resiliente, “todos se abrazan” (Fabel, 2015: 35), sin pedirse perdón.

Hecho el análisis de las discrepancias que se expresan en la poesía de la Generación Cero con respecto al sistema de valores prescrito queda fundamentada la existencia de crisis de sentido en la expresión poética de esta Generación. Las posturas de los sujetos valoradores estudiados no concuerdan, en ninguno de los casos, con el sistema de valores prescrito por la esfera sociopolítica.

CONCLUSIONES

- El control prescrito en la esfera sociopolítica sobre una sociedad cada vez más heterogénea, desencadenó crisis de sentido en la Generación Cero.
- Se constata la expresión de crisis de sentido en los enunciados de los poetas de la Generación Cero, que responden a tres configuraciones de esta: el tipo problematizador con tendencia al cambio, el tipo desaprobador resignado, tipo desaprobador resiliente:
- Hay una tendencia del tipo problematizador a confrontar la situación de crisis con una nueva propuesta.
- El tipo desaprobador resignado manifiesta impotencia ante la posibilidad de cambio.

¹ Ver Anexo 6

- El tipo resiliente se manifiesta oportunista, sin compromiso. Tiende a fluctuar libremente en aras de hallar concordancia con el sistema de valores prescrito por la esfera sociopolítica.
- El resultado de la propuesta de homogeneizar una sociedad cada vez más heterogénea se expresa en posturas que disienten del canon de la esfera sociopolítica, al menos en la expresión literaria de los poetas de la Generación Cero.
- Las posturas coincidentes en los análisis son indicio de nuevas comunidades de sentido que se expresan en la literatura de la Generación Cero.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DOMÍNGUEZ, María Isabel; CASTILLA Claudia y REGO, Idania (2013). Políticas públicas de la juventud e inclusión social: El caso de Cuba; **Compendio de resultados de investigaciones del CIPS (1985-2018)** [CD-ROM] La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario.

DOMÍNGUEZ, María Isabel (2016): Cuba 1990-2015: Las juventudes en los cambios de escenarios; en PULIDO, G.; AYALA, M. y CONSUEGRA, A. (Ed.), **Mirando a Cuba hoy Reformas y configuraciones en una nueva etapa** (pp. 107-128). Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.

SOLÍS, M. (2004). Reflexiones en torno a la producción de sentido en el mundo moderno: una relectura de modernidad pluralismo y crisis de sentido de Peter Berger y Thomas Luckmann. **Revista de Filosofía**. Vol. XLII, No mayo-dic, pp. 75-82.

CURBEIRA, A (2007). Introducción a la teoría del Lenguaje. La Habana, Cuba: Félix Varela.

GARRIGA, Y. (2019). Estudio comparado de la manifestación de las ideologías en el discurso de los sujetos valoradores (femeninos) en poemas de Phillis Wheatley, Frances E. W. Harper y Rita Frances Dove. (Tesis Doctoral) Universidad de la Habana (Facultad de Lenguas Extranjeras), La Habana, Cuba.

CORBETTA, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. Madrid, España: Closas-Orcoyen, S. L.

MORA, J., y PÉREZ, A. (2017). Long playing Poetry. Cuba: Generación años Cero. Richmond Virginia, USA: Editorial Casa Vacía. Recuperado de <https://editorialcasavacia.com/2017/09/20/long-playing-poetry/>

ECHEVARRÍA, Osmany (2017). Turismo nacional. Isla de la Juventud, Cuba: Ediciones Áncora.

RODRÍGUEZ Iglesias, Legna (2017). Tregua fecunda; en Mora, Javier. y Pérez Ángel (Eds). **Long playing Poetry. Cuba: Generación años Cero**. Richmond Virginia, USA: Editorial Casa Vacía, Disponible en <https://editorialcasavacia.com/2017/09/20/long-playing-poetry/>

PÉREZ, Ricardo Alberto; PAUSIDES, Alex y PASTAMATÍU, Basilia (2014): Prólogo; en RODRÍGUEZ, Legna, **La gran Arquitecta**. La Habana, Cuba: Ediciones Unión.

CRUZ PÉREZ, Oscar Roilán (2013). La Maestranza. La Habana, Cuba: Ediciones Unión.

MARTÍNEZ CARVAJAL, Luis Enrique (2012). Tiempo de sequía. La Habana, Cuba: Ediciones Unión.

SAINZ, Enrique (2012). Prólogo; en

MARTÍNEZ CARVAJAL, Luis Enrique. **Tiempo de sequía**. La Habana, Cuba: Ediciones Unión.

PÉREZ, Leymen (2014). *Fatigas del trópico*. La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas.

ZAM

ORA LÓPEZ, Hugo Fabel (2015). *La sopa y el cuchillo*. La Habana Cuba: Ediciones Bayamo.

ANEXOS

Se marcará cada enunciado con números ordinales al inicio, seguido de la inicial en mayúscula del apellido del autor cuya obra se está analizando. Luego se colocará el número del acto de habla en números romanos. Ejemplo **1-R I**, a saber, enunciado número 1 de Legna Rodríguez, acto de habla número I.

ANEXO

- **Legna Rodríguez Iglesias (1984)**. Nació en Camagüey, Cuba, radica actualmente en Miami, Florida, Estados Unidos. Fue una de las más precoces de la Generación y es de las más prolíficas, tiene más de una veintena de libros publicados. Entre sus principales libros de poesía se encuentran: *Tregua fecunda*, Ediciones Unión, 2012; *Chupar la Piedra*, Casa Editora Abril, 2013 y *La gran Arquitecta*, colección Sureditores, 2014, premio Wolsan-Cubapoesía de la UNEAC, del cual el jurado, a cargo de: Ricardo Alberto Pérez, Alex Pausides y Basilia Papastamatú, (escritores

representativos de la poesía cubana) refirió que en sus “textos las palabras alcanzan una presencia significativa, que supera, sin dudas, la monotonía a la que gran parte de nuestra tradición nos ha venido acostumbrando y porque el propio discurso que demuele el más mínimo asombro de mediocridad e hipocresía” (Pérez, y otros, 2014: 5). Cada uno de estos jurados son representativos de generaciones precedentes.

Del poema “Tregua fecunda” de libro homónimo.

Poema analizado: En el poema “Tregua fecunda” de libro homónimo, la poeta se refiere al legado de patriotismo que le dejara su abuelo y, ante el mencionado legado, ella opone una visión diferente.

El enunciado está compuesto por tres actos de habla:

1-R.I: *¿Qué esperaba mi grandfather de mí? / ¿Que sembrara una flor nacional en el fondo de mi pecho mangrino?* **1-R.II:** *Que descanse en paz grandfather / ya escribí cosas grandfather.* **1-R.III:** *y esa es la mejor revolución que haré.*

ANEXO

Oscar Roilán Cruz Pérez (1979). Nació en Santiago de Cuba, es Licenciado en Educación, especialidad Historia. Actualmente se desempeña como editor en Ediciones Santiago. Tiene publicado hasta el momento los libros: *Los malos inquilinos*, Ediciones

Unión, 2006; *Las posesiones*, Letras Cubanas, 2009; *La Maestranza*, Ediciones Unión, 2013. Es uno de los autores más importantes de la Generación. De su libro *La Maestranza* se dice en el prólogo a una edición extranjera que “rinde cuentas de una educación sentimental en la que dicha cultura es la escuela de un pensamiento que aprende a ser iconoclasta y díscolo, y que es, en definitiva, el inicio de una experiencia de insubordinación frente a la mala civilidad”. (Pérez y Mora, 2017: 12)

Del poema “El Mal y la Montaña” de *La Maestranza*.

Poema analizado: En principio, “El Mal y la Montaña” es un poema del libro *La maestranza*. El poema es considerado un trasunto del libro de Regino E. Boti, *El Mar y Montaña* (1921) y el contexto del poema “advierde de inmediato sobre la composición del terreno: la Montaña, alegoría del Oriente y la nación, y el Mal como el maleficio que la restringe, es decir, su condena”. (Pérez y Mora, 2017: 8)

El enunciado está compuesto por tres actos de habla:

2-C.I: es un privilegio haber nacido / y vivir en un lugar tan cercano / a la Montaña. **2-C.II:** nada como un sitio que cada día asciende un escalón en el camino de su propia decadencia; **2-C.III:** una región cada vez más provincial, gobernada por equipos sucesivos de incapaces.

ANEXO

- **Osmany Echeverría (1979).** Nación en Pinar del Río. Es li-

enciado en Lengua Inglesa, periodista y profesor universitario. Tiene publicado los libros, *Confesiones del péndulo*, Pinar del Río, 2003; *Naufragios del pez lunar*, Editorial Hermanos Loynaz, 2011; *Turismo nacional*. Ediciones Áncora.

Poema analizado: Se describe una estampa con matiz autobiográfico, donde se critica, a la luz del contexto actual, la posición ideológica de una ascendencia (la abuela) por las acciones comprometidas que realizó por el proceso revolucionario.

Del poema “Abuela” de *Turismo nacional*

El enunciado está compuesto por cuatro actos de habla:

3-E.I: Hizo un viaje hasta El Cobre, por la Revolución se arrodilló en el santuario. **3-E.II:** Ella que perdió cuatro hijos, / rogó más por el futuro del país que por el de su familia. **3-E.III:** (La virgen cumplió sus promesas; otras no,) hasta que murió en el anonimato con ciento dos años, sin medallas ni guardias de honor, sin banderas sobre el féretro, **3-E.IV:** mientras su casa de guano se desmorona en la espera, como un héroe de rodillas.

ANEXO

- **Luis Enrique Martínez Carvajal (1977).** Nació en Chambas, Ciego de Ávila, Cuba. Reside en Las Vegas, Estados Unidos. Es abogado. Mientras estuvo en el territorio nacional publicó *Trazos en sepia*, Ediciones Ávila, 2006 y *Tiempos de se*

- *quía* (2012), Ediciones Unión. De este último poemario se dice en el prólogo: “su mirada se detiene en el entorno con una extraña y sosegada fruición, como de quien busca desentrañar, para descifrar una parte del misterio cotidiano, qué hay detrás de lo que tenemos delante de nuestros ojos todos los días”. (Sainz, 2012: 5)

Poema analizado: Retomando el prólogo a cargo de Enrique Saíz (2015), se subraya que “nuestra isla está en el centro de estos poemas, centro irradiador de un espacio vital en el que el poeta fragua y entreteje sus sueños más lúcidos y esperanzados” (5), de esta manera el país se encuentra en un tiempo de sequía, el cual el autor recrea con un sentido traslaticio utilizando referencias del ámbito religioso.

Del poema “Tiempos de sequía” del libro *Tiempos de sequía*.

El enunciado está compuesto por tres actos de habla:

4-M.I: *Fuimos sembrados aquí / mas no como el amor que da su dulce mies*
4-M.II: *sino como ese cactus que agría el vientre de la tierra.*
4-M.III: *Duros de cerviz / duros de oídos vamos pidiendo limosnas a punta de cañón.*

ANEXO

- **Leymen Pérez** (1976). Nació en Matanzas. Es poeta y editor. Fue uno de los primeros autores de la Generación en publicar. Algunos de sus

libros son: *Números del escombros*, Ediciones Matanzas, 2002; *Hendiduras*. Ediciones Aldabón, 2005; *Transiciones*. Ediciones Loynaz, Pinar del Río, 2006 y *Fatigas del Trópico*. Letras Cubanas, 2014, de este último, la nota de contracubierta dice: La voluntad de cavar bajo la cáscara del tiempo y las circunstancias, marca el interés por lo esencial y primigenio de una identidad colectiva, complejizada y a veces, dañada.

Del poema “Soleada cáscara” del libro *Fatigas del Trópico*.

Poema analizado: En el libro *Fatigas del trópico* el autor, desde el primer verso “Cuba, soleada cáscara” expresa es una abierta comparación del país también con la aridez y con el mal que lo ronda en el contexto actual.

El enunciado está compuesto por dos actos de habla:

5-P.I: *En una semilla rompiéndose por dentro, vivimos,*
5-P.II: *hilando el dolor de los gajos con el dolor de los frutos dormidos, sin sueños ni paisaje que abracen a los restos.*

ANEXO

- **Hugo Fabel Zamora López** (1983). Nació en Ciudad de la Habana. Licenciado en Estudios Socioculturales por la Universidad de Granma, Cuba. Poeta, escritor y guionista de radio, es miembro de la Asociación Hermanos Saíz. Ha co-

laborado con varias revistas como *Ventana Sur* y *El cuaderno del tábano*. Actualmente trabaja como editor en la filial de la Asociación Hermanos Saínz en Granma. Tiene publicados los libros *La sopa y el cuchillo*, Ediciones Bayamo, 2015; *Lengua de cocodrilo*, Ediciones Aldabón, 2016. De su poesía se dice “calcinado por el peso y el sinsentido del contexto, es expresión de un vacío mayor y una profunda falta de convicciones (...), por cuya causa no hay otra inducción moral que la burla en el conato de lo cotidiano”. (Pérez y Mora, 2017:35)

Del poema “De gobiernos y de flores” del libro *La sopa y el cuchillo*.

Poema analizado: Se describen las características de los gobiernos de manera general, entre tales características y modos de proceder, hay indicios de la sociedad cubana recogidos en frases hechas como “la gente entrega su carné” o en otra frase donde dice “recítales un poema de Zenea o de Heredia”.

El enunciado está compuesto por dos actos de habla:

6-F.I: *La gente sabe que justo encima de sus cabezas pende todo un linaje de cabezas.* **6-F.II:** *Para tu gobierno debes cultivar frases imposibles como grandes avenidas iluminadas donde todos se abrazan sin pedirse perdón.*